



**DEPARTAMENTO DE MÉTODOS DE INVESTIGACIÓN Y
DIAGNÓSTICO EN EDUCACIÓN
FACULTAD DE PEDAGOGÍA
UNIVERSIDAD DE BARCELONA**

**DESARROLLO DE LA IDENTIDAD ÉTNICA
EN ADOLESCENTES DESDE UNA PERSPECTIVA
INTERCULTURAL:
EVALUACIÓN PARTICIPATIVA
DE UN PROGRAMA DE ACCIÓN TUTORIAL**



**M^a Paz Sandín Esteban
Barcelona, 1997**

“Hay que respetar todas las banderas, países y religiones y no ser racistas como algunos que salen en las noticias” (Laila Magrebí, 2ª gen.).

La **Ficha 3**, es un material que nos puede aportar información acerca de los valores, sentimientos y pensamientos del alumnado respecto a su identidad, de una manera indirecta. En esta ficha se les pide a los alumnos y alumnas que inventen una historia que comience con la frase “Había una vez una bandera con nombre que se llamaba.....” y que expliquen brevemente “cuál es la historia de esa bandera”: dónde ha nacido, a qué país pertenece, qué lugares ha visitado, etc. Pretendemos recoger cuáles son los elementos, sucesos, valores y personas seleccionados por los alumnos para narrar su historia de vida personal. Esta ficha, al igual que las anteriores, tiene un doble objetivo: por un lado, obtener información sobre la identificación cultural del alumno y de los procesos que se están desarrollando a nivel individual y, por otro, fomentar la reflexión acerca de cuestiones personales relacionadas con la identidad étnica y cultural. Constituye un claro ejemplo de cómo las actividades realizadas a la hora de Tutoría pueden complementarse, extenderse o articularse con otras materias. En realidad, por falta de tiempo, el alumnado no completó esta ficha a la hora de Tutoría sino que se le pidió a la profesora de catalán si podían realizar una redacción sobre el tema de “La bandera con nombre”. No hubo ningún inconveniente porque sirvió para valorar ambas materias.

A continuación se recogen los fragmentos más relevantes de las historias elaboradas por el alumnado y que nos descubren algunas de las actitudes del alumnado hacia sí mismos como miembros de uno o varios grupos:

- *“(...) (La bandera) tiene el sol, el símbolo de la paz, una nube, el mar y unos números. Ahora que he dibujado la bandera pienso que será como mi mascota. Me relaciono con estas banderas (Bretaña, Francia, Indonesia y Sudáfrica) porque he nacido en Bretaña, he vivido en Francia, mi nombre es de una isla de Indonesia y mi madre es de Sudáfrica¹⁰⁷. Cuando a mi madre le preguntan “¿dónde has nacido?”, ella dice “en África”. Y le contestan “tú no eres de África, eres blanca y tu pelo es rubio, es imposible que seas de África”. Y cuando dicen eso mi*

¹⁰⁷ La madre de Susana es de origen escocés nacida en Sudáfrica.

madre no puede creer la ignorancia que tienen algunas personas, ¿es que no saben que hace sólo unos cuantos años que el que mandaba en el sur de África era negro y no blanco?, ¿no saben que desde hace un montón de años los africanos hacen de esclavos en su propio país a los colonistas? Está bien si lo dice un niño pequeño pero ¿te lo puedes creer que lo dice un hombre de setenta años? Y es que no lo dicen de una manera sorprendida como “¿eres de Sudáfrica?”. No, lo que dicen es “no, tú no eres de Sudáfrica” ¡ellos qué saben!. Qué derecho tienen ellos para decir a mi madre si es de un país o de otro. Por eso me siento tan identificada con Sudáfrica y lo he puesto en la bandera (...) (Susana. Inmigrante escocesa).

- *“Había una vez una bandera con nombre que se llamaba Laila. Tenía muchos colores. Tenía el color rojo, verde, blanco, amarillo, azul y los colores de las letras de la bandera eran el negro, el rojo, el blanco y el verde.*

Aquella bandera me gustaba mucho. Era la más bonita porque parecía que se dedicaba a todos los países de la clase. Era como una obra de arte. Aquella bandera, cuando me fui a dormir, me acordé de ella y soñé cómo eran todos los países que estaban en ella. Todos eran países preciosos, sobre todo respetaban la naturaleza, la gente mayor, la gente pequeña y el tráfico de coches, las fábricas, etc. Así me gustaría que fuese todo el mundo y todos los planetas” (Laila. Magrebí, 2ª gen.).

Volvemos a observar en la redacción de Laila su deseo de realizar una “bandera personal” que recoja los países de todos sus compañeros/as de clase.

- *“En la bandera que yo he dibujado sale una playa de mi país. He dibujado esa playa porque me gustaría ir algún día. También he dibujado mi bandera (Santo Domingo) porque me gusta mucho. También he dibujado la bandera de España pero no porque me considere español sino porque he aprendido muchas cosas en la escuela y han dado trabajo a mi madre.*

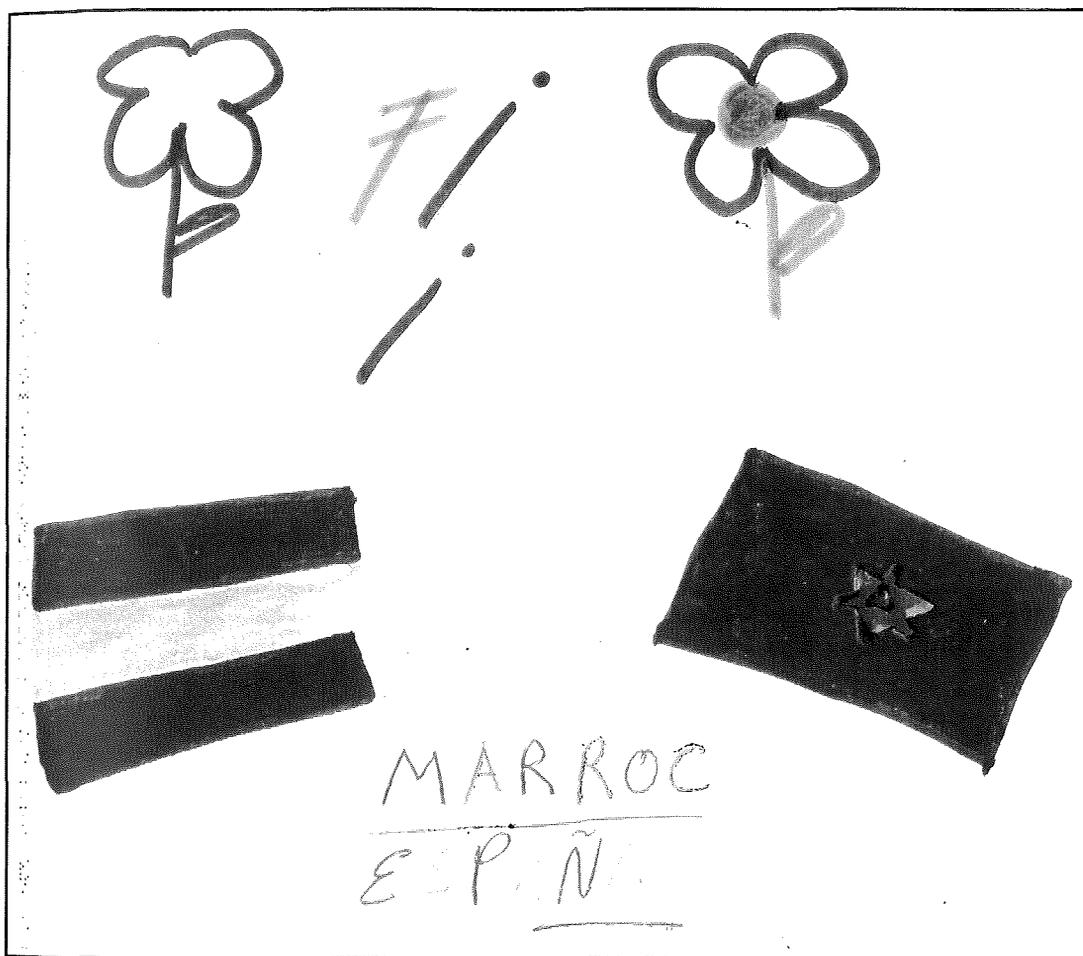
También he dibujado mi bandera porque me siento dominicano. Porque siempre he sabido que soy dominicano” (Marcos. Inmigrante dominicano).

- *“Había una vez una bandera con nombre que se llamaba Ferida. Y la inventó ella sola, sin ayuda. Los colores los eligió pensando en la bandera de Marruecos y en la de España. La de Marruecos la puso porque sus padres son de allí y ella era árabe y la de España porque nació allí. Puso dos flores porque cada una significaba un país” (Ferida. Magrebí, 2ª gen.)*
- *“Había una vez una bandera con nombre que se llamaba Javier. Era de color amarillo y rojo porque yo soy de España, mi madre de Aragón y mi padre de Cataluña. Yo soy marine, los demás barcos querían mi bandera porque les gustaba mucho y mis tesoros, aunque tenía pocos. Yo iba con Pere, Marc, Víctor, Xavier y Asís que era el cocinero y el limpiador. Estaba Oscar, que era el pirata más temido de todo el mar Mediterráneo. Él tenía 10 barcos y 100 hombres que trabajaban para él. Él quería mi bandera. Me había propuesto que si yo le daba la bandera él me daría a mi 7 barcos y 20 hombres que trabajarían para mi. Pero yo le dije que no porque representaba a España, Cataluña, Aragón y a mi familia y él no insistió más y se fue con su barco. Se fue a buscar tesoros y nunca más insistió” (Javier. Catalán).*
- *“Había una vez una bandera con nombre que se llamaba Raquel y tenía varios colores. Tenía el color de la bandera de Galicia, la de Andalucía y la de España. Parecía que hubieran juntado tres banderas. Tenía las formas de la bandera, era un poco extraño. Yo intenté hacer el dibujo que había en la bandera. Después cogí el dibujo y lo puse al lado de la bandera: sí que se parecía. Hice el mismo dibujo pero lo hice en una sábana, lo pinté y lo puse en el balcón de mi habitación. Toda la gente que pasaba se quedaba boquiabierta. Al cabo de un tiempo me di cuenta de que era mi bandera, porque mi padre era de Galicia, mi madre de*

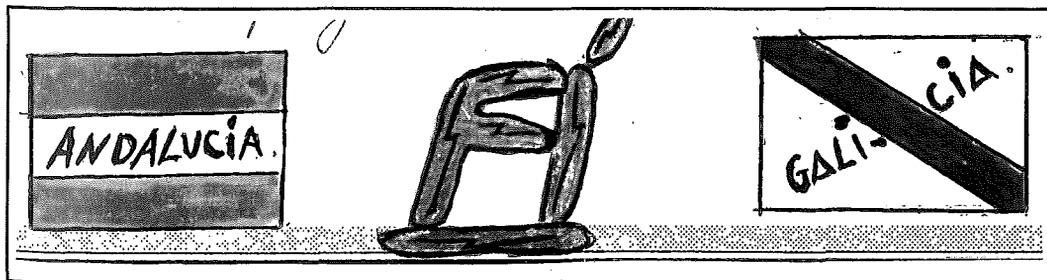
Andalucía y yo era de Cataluña. Y si junto todo esto es de España”

(Raquel. Catalana, 2ª gen.).

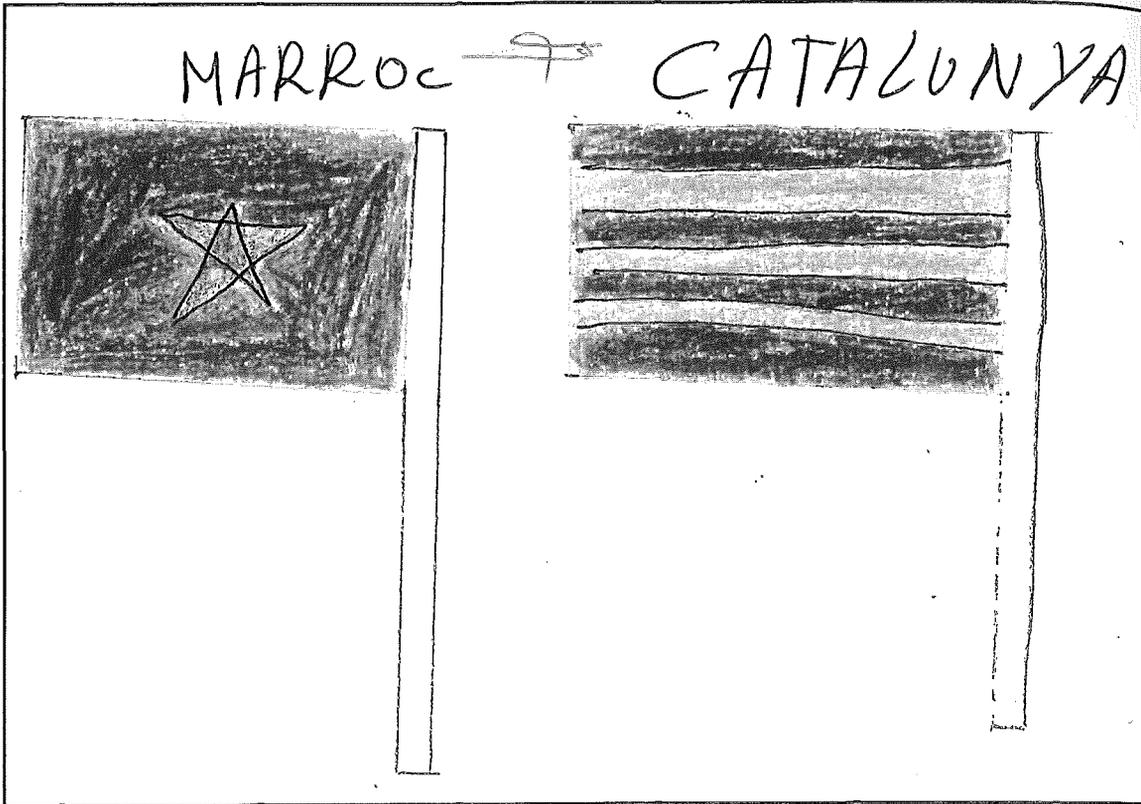
Uno de los efectos no esperados que tuvo lugar fue que el alumnado, además de redactar la historia sobre su bandera, expresara a través de símbolos o dibujos los sentimientos de identificación que, de alguna manera, la realización de la actividad había suscitado o despertado en ellos, poniendo de manifiesto, nuevamente, el componente de autoidentificación:



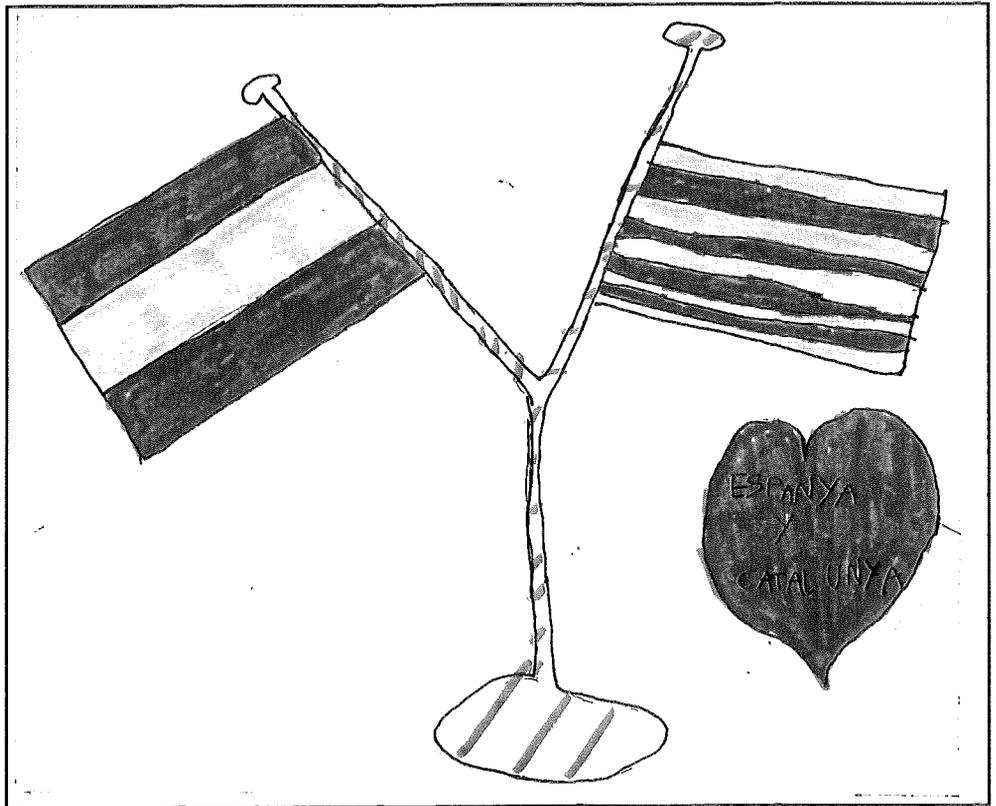
Ferida



Raquel



Játima



Andrés

Recordemos que Ferida se había identificado como árabe en la entrevista que realizamos y, a lo largo de esta actividad, ha manifestado su deseo de incluir Cataluña como fuente de identificación.

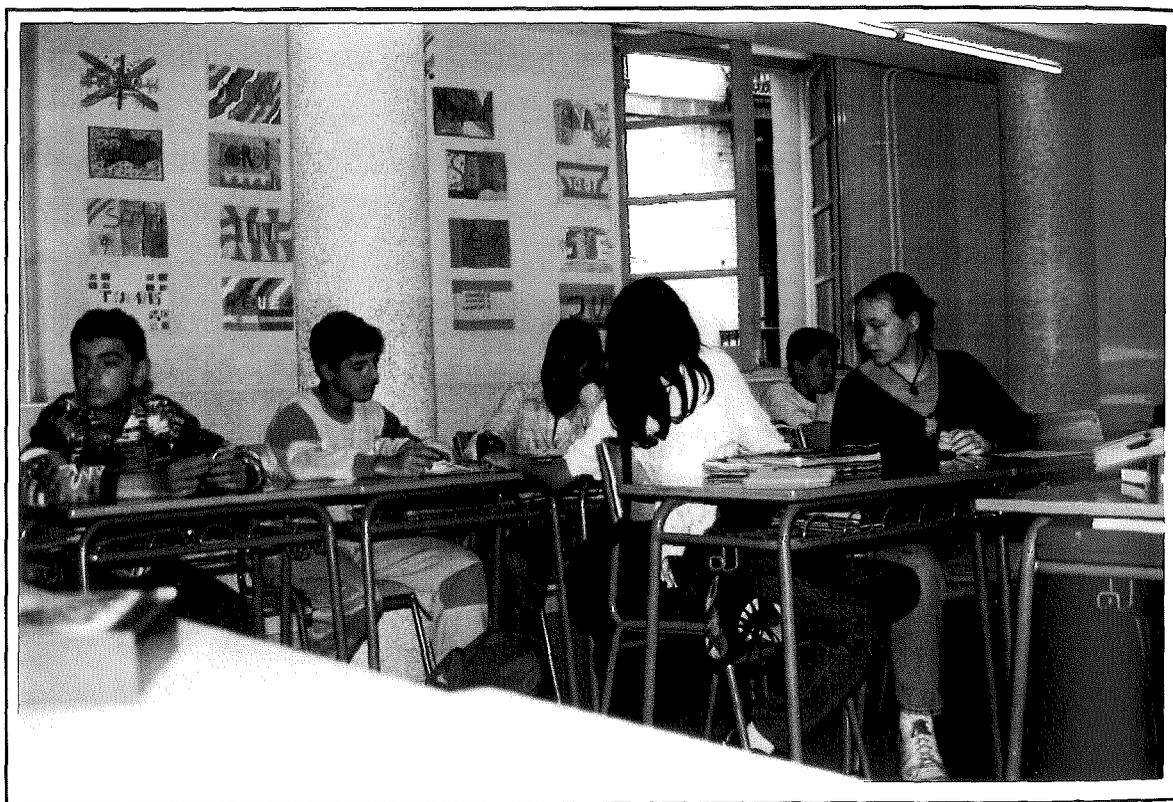
Nos acercamos, a continuación, a la valoración de la actividad desde los participantes en el proyecto.

• **Valoración de la actividad desde los participantes**

Observadora curso séptimo. Una vez sistematizada la información que nos arroja la realización de esta actividad, podemos concluir que a lo largo del transcurso de las cuatro sesiones que ha durado “La bandera con nombre” se han producido numerosas interacciones, conversaciones, relaciones, debates, etc. que han permitido, por primera vez, tratar en el aula cuestiones relacionadas con la autoidentificación del alumnado. Desde nuestro punto de vista, esta actividad se ha constituido en un elemento provocador de la reflexión por parte del alumnado en torno a elementos culturales, de valores, personales, etc., sobre ellos mismos y acerca de sus propios compañeros y compañeras. Es importante destacar que han dispuesto de un tiempo y un lugar en el que, libremente y en un ambiente de creciente respeto y comprensión, expresar sus propios pensamientos y sentimientos que, aunque incipientes, configuran una base para un posterior trabajo y reflexión. La actividad ha permitido trabajar los componentes de la identidad étnica que subyacen a la misma. Se ha producido, en primer lugar, un proceso de reflexión acerca de la propia autoidentificación que, como hemos visto, no tiene que ser única y exclusivamente con el país de origen o de nacimiento, aunque sea éste el elemento de mayor peso o relevancia a la hora de definir la propia identidad. En segundo lugar, se ha producido un proceso de valoración, afirmación y expresión de la propia identidad sobre la base de una actitud positiva hacia uno mismo y hacia el grupo o grupos con los que el alumnado se siente identificado.

Es relevante señalar que, desde el punto de vista del **alumnado**, ésta ha sido la actividad más divertida, motivadora e interesante de todas cuantas se han llevado a cabo a lo largo del programa de acción tutorial. Recordemos que al finalizar el curso, realizamos una breve entrevista a cada alumno/a para conocer su opinión sobre la experiencia desarrollada

a la hora de tutoría. Las respuestas del alumnado ante la pregunta “¿cuál ha sido la actividad que más te ha gustado?” han sido abrumadoras: un 73% del grupo elige “La bandera con nombre”. Los motivos por los cuales señalan que es ésta la más bonita hacen referencia a que es una actividad divertida, porque permite dibujar y pintar. También señalan que les ha gustado mucho conocer cuáles son las banderas de otros países: sus formas, sus colores, incluso, dónde están situados. El hecho de que esta actividad se realizara a lo largo de cuatro sesiones, creemos que también ha podido influir en que sea la más recordada por el alumnado a pesar de que fue la primera que se realizó. Asimismo, las “banderas personales” de cada uno de los alumnos y alumnas han permanecido colgadas en las paredes de la clase recordando a lo largo del curso el trabajo realizado.



“La bandera con nombre”

La valoración de esta actividad por parte de la observadora del curso sexto puente y la tutora del mismo coinciden con la que nosotros realizamos, sobre todo, en que es una actividad que ha permitido generar confianza entre los alumnos y alumnas de la clase y se ha conseguido crear un espacio de reflexión personal y de conocimiento mutuo. Veamos los comentarios de ambas.

En opinión de la **asesora** del programa en el aula de **sexto curso puente** el objetivo pretendido con la actividad, es decir, promover la reflexión y la indagación de algunos elementos personales más directamente vinculados con la propia identidad se ha conseguido perfectamente; el alumnado ha aceptado muy bien la actividad y a lo largo de la sesión se ha constatado perfectamente una apertura progresiva hacia sus compañeros y compañeras, hasta el extremo de expresar públicamente aspectos muy íntimos y personales.

En cuanto a la **opinión de la tutora**, todas las actividades son valoradas muy positivamente pero ésta, concretamente, fue interesante porque permitió ver el país con el cual los alumnos y alumnas individualmente más se identificaban. Recuerda la anécdota de Nagia, una alumna magrebí, que mientras estaba pintando su bandera personal, cantaba en voz baja “Marruecos... Marruecos... Marruecos...!”. Según M^a Rosa, la actividad constituyó una oportunidad para que el alumnado expresara sus sentimientos y la nostalgia hacia el país del cual proceden (sobre todo el colectivo magrebí que había en su clase). Otra aportación de la actividad, además de permitir a los chicos y chicas abrirse y manifestarse a los demás, fue el conocimiento y la identificación de las banderas de cada país: se trata de un elemento que puede verse en la asignatura de Ciencias Sociales, pero que en este curso se ha trabajado a través de esta actividad. El hecho de colgar las banderas en el aula también es un aspecto que la tutora recuerda con especial interés: sirvió a los alumnos y alumnas para decir “pues mira ésta es mi bandera y aquélla es la tuya”, para sentirse valorados y reconocidos en el grupo, dentro del cual todo el mundo ocupaba un lugar. El dibujo de la bandera con nombre marcó un giro fundamental en el trabajo: con la realización de este dibujo, tan personal, los alumnos pudieron expresar sus sentimientos, sus preferencias e, incluso, pudieron llegar a comentar aspectos íntimos y lo suficientemente personales para no comentarse fácilmente ante cualquiera. En opinión de la tutora, la sesión en que se empezó a comentar el dibujo de la bandera con nombre sirvió para ambientar la clase, dio calor y confianza entre los chicos y chicas del grupo. Recuerda como inicialmente les costó muchísimo expresar sus sentimientos y como ella tuvo que plantear el diálogo y la discusión de diferentes maneras a fin de animarles a intervenir. Finalmente, todos se dieron a conocer a los demás.

9.2.2. "La alegría de comer"

• Resumen del contenido:

Es una actividad plástica que permite a los alumnos explorar y conocer sus raíces culturales y las características culinarias de su cultura. Es una actividad de exploración cultural.

Los alumnos deben realizar una entrevista a alguno de sus familiares acerca de cuestiones relacionadas con el origen y tipo de comidas que se acostumbra a cocinar en su familia. Con la información recogida a través de las entrevistas y con las recetas y dibujos que cada uno de los alumnos ha recopilado se construye un mural que titulamos "La alegría de comer".

• Recursos:

- Papel para realizar mural
- Pegamento
- 1 Ficha de trabajo

• Metodología:

- Presentación de la actividad por parte del tutor: exposición del contenido de la actividad y del trabajo a realizar en cada una de las sesiones. Introducción al concepto de "cultura". Elementos que caracterizan una cultura.
- Trabajo en pequeños grupos: los alumnos dialogan en pequeños grupos sobre cuáles podrían ser las preguntas a realizar a un miembro de su familia para conocer los aspectos culturales que caracterizan el estilo y costumbres culinarias de la familia.
- Trabajo individual:
 - Realización fuera del aula de la entrevista a un familiar.
 - Complimentación de la ficha de trabajo
- Puesta en común en gran grupo: los alumnos comparten con sus compañeros lo que han aprendido y/o descubierto sobre su cultura al realizar la entrevista. Cada alumno expone al resto el contenido de su entrevista y muestra las recetas que ha recopilado.
- Trabajo en grupo: realización del mural "La alegría de comer".

• **Análisis y valoración de la actividad**

Recordemos que la actividad “La alegría de comer” pretende incidir en los componentes de la identidad étnica: **“Conocimiento del grupo o interés por conocer el propio grupo”** y **“conductas y prácticas étnicas”**. Es por ello, que a través de la realización de una entrevista a alguno de sus familiares se pretende poner en contacto al alumno con la cultura culinaria del propio grupo. A nivel de aula, es una actividad basada, fundamentalmente, en trabajo en grupos y diálogo entre tutor y alumnado y exposición del trabajo realizado a los compañeros. Así, la información que disponemos procede, sobre todo, de las conversaciones realizadas en el aula.

Ambos componentes se han ido poniendo de manifiesto, conjuntamente, en el transcurso de esta actividad, sobre todo en los diálogos entre el tutor y el alumnado. Creemos que el papel que juega el tutor como facilitador de la expresión y participación del alumnado en las dinámicas que se proponen en la actividad es fundamental.

En la presentación al grupo clase de la actividad “La alegría de comer”, el tutor hizo referencia a que la “comida” es uno de los posibles elementos que pueden caracterizar o definir la cultura de un grupo. A partir de ahí, los alumnos fueron interviniendo, bien para explicar platos o comidas “típicas” del grupo al que pertenecen:

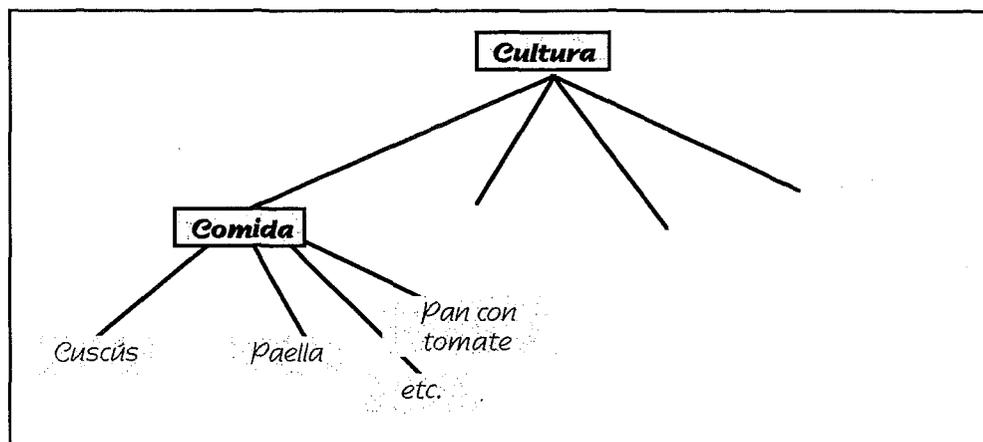
“Tomás, explica que en su país (República Dominicana) hacen un plato, del cual ha olvidado el nombre, con arroz; pero dice que es un arroz diferente al de aquí; no es arroz hervido... hay que saber hacerlo. Según Tomás, un dominicano sabe hacerlo” (Tomás. Inmigrante dominicano).
(Sesión 1).

“Eduardo, explica, aunque como es un poco tímido habla tan bajito que casi no se le escucha, que en su país, hay un plato típico que se hace los días 29 de cada mes. El tutor le pide que explique en qué consiste. Eduardo dice que el plato se llama “ñoquis” y consiste en una masa de harina, que se corta en cuadraditos se pone en el horno y ya se puede comer. Tras la explicación de Eduardo, el tutor dice que “la tira de

asado” también es muy típica de Argentina y entre él y Eduardo explican qué es” (Eduardo. Inmigrante argentino). (Sesión 1).

o bien, para interesarse por conocer las comidas y platos de otros países, como es el caso de Fátima (inmigrante magrebí) que se dirige al tutor y le pregunta directamente “¿cómo es la comida de aquí?” o, el de Fernando, que se interesa por conocer si: “¿hay alguna comida que sea general para toda España”? Nos agrada comprobar que la actividad suscita el interés tanto del alumnado inmigrante como del autóctono. A partir de estas cuestiones, todos los alumnos y alumnas participan explicando distintos platos: Ignacio (catalán) habla del cocido madrileño, David (catalán) de la “butifarra amb mongetes”, Fernando (catalán) del pan con tomate y el gazpacho, Carlos (catalán) del jamón serrano y la paella e, incluso, Anás (inmigrante magrebí) sugiere que el turrón es una comida típicamente catalana.

Tras el diálogo en torno a la “comida” como uno de los posibles elementos que pueden caracterizar o definir la cultura de un grupo, el tutor escribe en la pizarra:



y pide a los alumnos y alumnas que digan en voz alta otros “elementos” que pueden distinguir o caracterizar la cultura de un grupo. Las respuestas del alumnado y en el orden en que se produjeron, fueron: Rafik (inmigrante magrebí), la religión; Susana (inmigrante escocesa), la música; Carlos, los vestidos; Said (inmigrante magrebí), el idioma; Anás, el colegio; Rafik, el color de la piel; Anás, los nombres; Susana; los bailes; Rafik, las fiestas; Ángel (catalán, 2ª gen.) y Eduardo; los deportes; Mª Paz, los juegos; Domingo, las costumbres. El profesor Domingo va anotando todas las aportaciones en la pizarra y al finalizar esta conversación y, a raíz de las costumbres culturales diferenciales que existen

en torno a la celebración de las bodas, el tutor explica al grupo lo que él conoce sobre cómo se lleva a cabo esta celebración en Marruecos, lo que provoca las risas de los alumnos magrebíes:

Domingo: Por ejemplo, ¿es cierto que las costumbres para casarse aquí en Cataluña son diferentes de las costumbres de Marruecos?...sí, porque, que yo sepa, aquí en Cataluña va el chico y le pide la mano de la novia a los padres.... y le da el anillo, es un acto de compromiso... y, después, el día de la boda, el padrino va allí y ha hecho unos versos, una poesía sobre los novios ¿sabíais esto o no? Es muy bonito ¿eh?, al que le toca ser el padrino, tiene que preparárselo muy bien, tiene que redactarlo... todo el mundo se pone allí y lo lee... Bueno, y, en cambio, en Marruecos es diferente, porque a la novia, la bañan, la preparan, la maquillan unos días antes ¿es cierto o no?, está un día entero en un baño ¿no?

(Domingo se dirige a los marroquíes para que confirmen lo que él está explicando. Pero, Fátima se ha puesto roja como un tomate y sonríe con la cabeza baja. No dice nada. Nadie contesta aunque Domingo les sigue preguntando).

Hablad, ¿qué le pasa a la chica el día de antes?, la bañan ¿no?

Said: está normal (siguen las risitas)

Domingo: a ver, yo tengo entendido que la novia...

Rafik y Anás: no todo el día.

(Me ha parecido entender que se reían porque Domingo ha dicho que la novia pasaba todo el día en un baño y parece ser que sí la bañan pero no todo el día. Esto ha causado risa entre los magrebíes).

Finalizada la conversación sobre los diversos elementos que pueden caracterizar una cultura, el tutor propone al alumnado que se van a centrar en la “comida” y les introduce en la tarea que van a realizar a lo largo del día de hoy y de los próximos días. Los alumnos y alumnas se dividen en pequeños grupos y realizan una guía de entrevista sobre aspectos culturales relacionados con las costumbres culinarias de las familias. El tutor les

ofrece algunos ejemplos de posibles preguntas y cada grupo elabora su propia entrevista. Al final de la clase se realiza una puesta en común. El tutor selecciona las preguntas que más veces han aparecido y las que ofrecerán más información sobre las costumbres y comidas típicas de las familias. Mientras se realizaba la puesta en común de las preguntas, Marcos (inmigrante dominicano) tuvo una intervención muy acertada en referencia a una de las preguntas que se habían elegido (¿cuál es el plato típico de la familia?) al señalar que “el plato típico de la familia puede no ser el plato típico de la cultura”; de ahí que se modificara la pregunta y finalmente se decidiera redactarla tal y como se recoge en la guía definitiva de entrevista:

Guía de entrevista

1. ¿Quién cocina en casa, siempre o casi siempre?
2. ¿Cuál es el plato típico de la familia o cultura? Ingredientes.
3. Postre y bebida típicos
4. Día (semana, mes, año) de la comida típica
5. ¿Quién le ha enseñado la receta?
6. ¿Le gusta la comida de otros países (o región)? ¿Cuál?

Todos los alumnos copiaron esta entrevista en su libreta y, para el próximo día, debían haberla realizado a algún familiar. Además, si era posible, debían traer fotos o recetas de platos típicos de su cultura. En la segunda sesión correspondiente a esta actividad, cada uno de los alumnos expuso al resto de compañeros el contenido de la entrevista que había realizado. Se comentaron algunos platos típicos y algunos alumnos se interesaron por algunas de las comidas que se presentaron.

Después de haber realizado la puesta en común de las entrevistas realizadas cada alumno rellenó la **Ficha 1**. El objetivo de esta ficha es fomentar la reflexión del alumnado haciendo que se cuestione si ha habido algún elemento relacionado con las costumbres culinarias de su familia, o de la cultura en general, que ha descubierto gracias a la realización de la entrevista. Para conocer el grado de satisfacción que le ha producido la realización de esta actividad también se le pregunta directamente si le ha gustado hacer la entrevista a un familiar y porqué.

El análisis de las respuestas del alumnado a esta ficha nos ha permitido constatar que el 76% del mismo realizó la entrevista a su madre, el 12% al padre, el 6% a su abuela y otro alumno, a un tío. Uno de los alumnos realizó la entrevista tanto al padre como a la madre. Todos han afirmado que les gustó mucho realizar la entrevista a un familiar.

La mayoría de los alumnos han manifestado que lo que el familiar entrevistado les ha explicado, ellos ya lo conocían y que no han aprendido nada nuevo. Sin embargo, algunos alumnos dicen haber aprendido cosas sobre su familia que no sabían lo que pone de manifiesto la incidencia de la actividad en los componentes de “conocimiento del grupo” y “conductas y prácticas étnicas”:

“Me ha gustado hacer la entrevista porque me gustaría ser periodista además de escritora. He aprendido que a mi madre no le gusta cocinar sólo de una cultura; le gusta cocinar de varias y no le gusta la mayoría de la comida inglesa” (Susana. Inmigrante escocesa).

“Ha sido divertido hacerle la entrevista a mi madre. He aprendido que le gusta la comida mexicana” (Ignacio. Catalán).

“Me ha gustado hacer la entrevista porque así, al mismo tiempo, hablas con tus padres de cosas que vienen de los abuelos. No sabía cómo se hacía el gazpacho y ahora ya lo sé” (Andrés. Catalán, 2ª gen.).

“Hemos hablado de la comida y me han explicado cosas que no sabía. No sabía cómo se hacía el cuscús y he aprendido un poco” (Rafik. Inmigrante magrebí).

La **observación** de las interacciones y diálogos que se producen en el aula a lo largo de las tres sesiones de la actividad nos permite recoger información muy valiosa respecto a las ideas, sentimientos y pensamientos del alumnado. Por ejemplo, véase que hemos añadido el componente de “autoidentificación”, cuando no había sido contemplado como una de las dimensiones de la identidad étnica que se ponían en juego con esta actividad. A continuación describimos porqué.

En la tercera sesión de esta actividad se realizó un mural en el que se recogieron todas las entrevistas realizadas y las recetas que los alumnos habían ido recopilando a lo largo de los últimos días. Llegado el momento de situar las entrevistas en el mural, se debía decidir cómo las situábamos: ¿por países?, ¿sin ningún orden concreto? El tutor pensó que eran los alumnos y alumnas quienes debían decidir. Su respuesta fue que querían colocar las entrevistas según la procedencia de los distintos alumnos y alumnas de la clase. Así pues, las entrevistas se agruparon por países: Marruecos, España y Cataluña, Escocia, Filipinas, Argentina y República Dominicana, quedaron representados. Cada uno fue colocando su entrevista en el mural y también las fotos o dibujos de recetas que había traído. Pero, lógicamente, este proceso requería la identificación previa con un país, lo que causaba cierto “desconcierto” en algunos de los alumnos de segunda generación, procedentes de la migración exterior:

“En la última sesión se realizó el mural en el que se colgaron las recetas y entrevistas de los alumnos. Como se dividió el mural según los países representados en el aula, fue muy interesante observar dónde situaron sus trabajos los alumnos inmigrantes de segunda generación. Cuando Domingo dijo en voz alta: “¡venga, ahora los árabes!”, Laila me llama y me dice (Luis está con ella y escucha la conversación): “si mi madre es árabe y yo he nacido en Cataluña, ¿dónde pongo yo mi entrevista?, ¿sólo puedo ponerla en Cataluña?”. Le respondo que puede ponerla donde ella quiera; en Marruecos, por haber hecho la entrevista a su madre o en Cataluña porque ella ha nacido aquí y su familia vive aquí. Laila se queda pensativa. No se levanta. Finalmente, decide exponer su trabajo en el espacio reservado a Cataluña. Luis, que está cerca de ella, le dice: “tienes que decidirte: o España o Marruecos”. Luis se encuentra en la misma situación que Laila. Pero, Luis lo tiene muy claro. Él coloca su trabajo en el espacio reservado a Filipinas. Además se siente muy orgulloso de la entrevista realizada y de las recetas que ha traído escritas por su madre, las cuales, hace más de tres semanas que lleva en su carpeta” (Laila. Magrebí, 2ª gen.; Luis. Filipino, 2ª gen.). (Sesión 3).

Estos comentarios nos han hecho pensar que los educadores debemos ser especialmente cuidadosos con el hecho de “forzar” al alumnado a posicionarse en un grupo étnico concreto, situación que puede violentar al alumno.

Otro acontecimiento que llamó nuestra atención se produjo mientras se realizaba el mural de “La alegría de comer”: una vez colgados todos los trabajos Susana preguntó al tutor si “podían hacer más bonito el mural”. Susana quería pintar el título de colores y el tutor aceptó. Varios chicos y chicas se acercaron también al mural. Muchos dibujaron y pintaron al lado de la entrevista la bandera de su país. Los magrebíes pintaron la bandera de Marruecos; Luis, pintó la bandera de Filipinas; Susana, la de Gran Bretaña; Eduardo, la de Argentina; Marcos, la de República Dominicana y algunos alumnos autóctonos dibujaron la bandera de España y la de Cataluña.

Finalmente, el mural fue colgado en una de las paredes de la clase. Se pretendía que a partir de la elaboración del mural, se hiciera un pequeño trabajo de reflexión con los alumnos sobre cuáles son los elementos comunes y diferentes de las culturas representadas. La falta de tiempo no lo permitió.

• **Valoración de la actividad desde los participantes**

Observadora séptimo curso. Uno de los objetivos de esta actividad era introducir al alumnado en el, no siempre fácil de explicar, concepto de “cultura”. La utilización de la comida como un elemento cultural ha facilitado que en las conversaciones y diálogos que se han producido entre el tutor y el grupo clase aparecieran otros elementos (religión, bailes, etc.) que han permitido una aproximación a dicho concepto. Por otra parte, uno de los aspectos que de manera más positiva podemos destacar, es que la actividad ha puesto en contacto a los alumnos y alumnas con su propia familia. A través de la realización de la entrevista se ha producido un diálogo e interacción que ha posibilitado el conocimiento por parte del alumnado de aspectos culturales relacionados con la familia, poniéndose de manifiesto el componente de “conocimiento e interés por el propio grupo”. Además, pensamos que la implicación que se requería por parte de la familia conlleva que ésta se sienta parte significativa en la educación de sus propios hijos e hijas. El hecho de que se compartieran, a través de la cocina y platos típicos de diferentes lugares, elementos

diferenciados de diversos grupos culturales, permitió a todo el alumnado un mayor conocimiento no sólo de su propio grupo sino, también, de los demás grupos representados en el aula (componente “conductas y prácticas étnicas”).

Las preguntas que realizaron algunos alumnos, tanto inmigrantes como autóctonos, interesándose por conocer, por ejemplo, cuál es el plato típico de Cataluña o si existe alguna comida que se cocine en toda España, pone de manifiesto que el interés por el conocimiento cultural que se pretendía fomentar con esta actividad se ha cubierto; no sólo se ha incrementado el conocimiento sobre diversos grupos sino, aún más importante, el interés y las ganas por conocer cuestiones culturales del propio grupo y de los demás.

La situación que hemos comentado anteriormente en relación a la decisión que tuvo que adoptar Laila a la hora de colgar en el mural su trabajo, pone de manifiesto la necesidad de adoptar un concepto de cultura dinámico, abierto y flexible. Y debemos ser conscientes y asumirlo en todo momento. Si hubiéramos reaccionado a tiempo, el tutor o yo misma, podríamos haber decidido crear un espacio nuevo en el mural en el que se pudieran haber colgado aquellos trabajos que recogían aspectos culturales de varios grupos. De ahí el éxito, pensamos que en parte, de la actividad “La bandera con nombre” porque al tiempo que trabajaba elementos de identificación cultural permitía al alumno realizar un trabajo personal e individual, único, de elaboración de su propio sentido de identidad que no tiene por qué ser igual al de ninguno de sus compañeros.

Por otra parte, y en opinión del **tutor de séptimo curso**, esta actividad no ha logrado conseguir el mismo nivel de motivación e implicación por parte del alumnado que el resto. “Yo diría que es una de las actividades que hemos planeado que menos ha motivado ¿no?, porque costó mucho que ellos trajeran las recetas, incluso hubo gente que no la trajo al final, ehh... no sé, da a entender como si ellos no estuvieran demasiado motivados; así como otras que son más de índole, más psicológica, más de tipo personal, sí. Lo que da que pensar que me parece que la relación que tienen con las familias es tremendamente pobre ¿no?, que no tienen ese tipo de diálogos, de cultura gastronómica; y, también, lo que da a entender es que ellos pueden hablar de su cultura a otro nivel pero les cuesta llegar a profundizar en algo tan cultural como puede ser la gastronomía, el tipo de comida. Da a entender eso: primero, que no tienen mucha relación con la familia y a nivel

gastronómico no llega a trascender hasta ese punto el hecho de identificarse con su cultura para llegar a establecer el perfil gastronómico de la casa o algo así ¿no?” (Domingo, R9, 72-89).

En el aula de sexto curso puente se produjo un nivel de participación diferencial en función de: el género y el grupo étnico del alumnado. Veamos, a continuación, los comentarios de la observadora y la tutora de este grupo.

En relación a la opinión de la **observadora de sexto curso**, la valoración de la actividad es positiva: indudablemente, ha servido en gran medida para promover la valoración y la transmisión de una característica cultural muy sentida en el grupo (como es la comida) pues han sido numerosas las ocasiones en las que el aula misma se ha convertido en todo un escenario lleno de comidas cocinadas por los propios alumnos (sobre todo por parte de las alumnas magrebíes que suelen hacer el pan cada día). La participación del grupo ha sido buena, en especial de éstas últimas y, además, las propias familias se han implicado en la actividad (aportando libros de recetas). Quizás porque se trata de un aspecto muy presente en sus vidas, las alumnas magrebíes han sido las más interesadas en el contenido de la actividad. Realmente, gran parte del diálogo que se ha producido en el aula ha sido “monopolizado” por ellas. A pesar de ello, la tutora ha perseverado en motivar al máximo a todo el alumnado e implicarlos en la dinámica del aula.

La tutora es totalmente consciente de la diferente participación entre el alumnado autóctono y el magrebí. En su opinión, lo más relevante e interesante de la actividad ha sido la implicación que requería por parte de la familia; es decir, el hecho de tener que pedirles ayuda y hacer sentir al alumnado que sus padres también pueden participar en una actividad que se está llevando a cabo en el aula. Por otro lado, también valora muy positivamente esta actividad ya que le permitió obtener un conocimiento de la cultura magrebí.

También disponemos de los comentarios de otra profesora del centro, Pilar B., que en una entrevista nos comentaba lo siguiente en relación con esta actividad: “un día entré en la clase de séptimo y vi unos murales que me atrajeron mucho la atención... uno era sobre

comidas y otro era sobre banderas y... bueno, sobre todo el de comidas; y pensé que era..., pensé que era parte del área de Sociales y dije: “fíjate qué bien están trabajando el área de Sociales...”.

9.2.3. “Las experiencias más importantes de mi vida”

• Resumen del contenido:

Las experiencias de nuestra vida forman parte significativa de nuestra propia identidad. El propósito de esta actividad es que los alumnos reflejen los sucesos, momentos o acontecimientos principales de sus vidas (a través de un dibujo y una breve narración) y que consideren cómo estos hechos y experiencias contribuyen a construir una historia personal y cultural propia y única.

La actividad “Las experiencias más importantes de mi vida” implica un proceso de reflexión personal; supone una selección y valoración de acontecimientos y experiencias personales o familiares que han marcado de alguna manera nuestra vida. Pueden ser momentos especialmente felices o buenos o situaciones que han hecho cambiar notablemente nuestras vidas.

• Recursos:

- Dossier “Las experiencias más importantes de mi vida”
- Rotuladores y/o lápices de colores

• Metodología:

- Presentación de la actividad por parte del tutor: exposición del contenido de la actividad y del trabajo a realizar en cada una de las sesiones.
- Trabajo individual: realización del dossier “Las experiencias más importantes de mi vida”.
- Puesta en común en gran grupo: cada alumno explica a sus compañeros uno de los momentos más importantes de su vida que ha recogido en el dossier.

• **Análisis y valoración de la actividad**

La elección por parte de los alumnos de cuatro momentos especiales de sus vidas implica un proceso de **reflexión y valoración personal** que nos ofrece información muy relevante sobre los valores que éstos atribuyen a las experiencias personales que han vivido. Desde el modelo de componentes de Phinney (1991) hemos situado esta actividad en el tercer componente que hace referencia a **la actitud hacia uno mismo como miembro de un grupo**. Para que el alumnado comprenda claramente qué es lo que se pretende con esta actividad y que ésta responda, realmente, al componente que nos proponemos, es fundamental la presentación que de ella hace el tutor. En nuestro caso, el profesor Domingo siguió fielmente las recomendaciones del “Cuaderno del tutor” sobre cómo presentar la actividad al grupo clase. Los temas más relevantes que surgieron en el diálogo que se estableció entre el tutor y el alumnado son los siguientes:

“En la presentación de la actividad Domingo habla de que algunos alumnos de la clase hace años que ya llegaron a Cataluña y Marcos (Inmigrante dominicano) comenta: “yo ya no me acuerdo mucho... (de su país)” (Sesión 1).

“Jesús pregunta a Domingo si una de las experiencias más importantes puede ser “una persona”. Esto da pie a explicar que no sólo pueden ser hechos o acontecimientos concretos, si no que las personas, los amigos, familiares, etc. pueden marcar o determinar momentos o períodos importantes de nuestras vidas” (Sesión 1).

“Se dialoga acerca que la presencia de los árabes en Andalucía ha dejado un legado cultural importante y unas construcciones preciosas, reconocidas a nivel mundial” (Sesión 1).

Los alumnos se han mostrado muy motivados con esta actividad. De vez en cuando algunos se levantaban de sus sitios para ir a ver qué dibujaban sus compañeros. Como el tutor lo permitía, algunos se cambiaban de sitio y elegían con quién deseaban estar sentados. Este ambiente, ha promovido un alto nivel de interacción entre el alumnado y, a

su vez, un mayor conocimiento entre los mismos. Respecto a la cumplimentación del dossier por parte de algunos alumnos cabe destacar que:

“Durante la realización del trabajo, Luis ha estado todo el rato con su dossier abierto sin escribir nada y mirando lo que hacían sus compañeros. Cuando le pregunto que porqué no dibuja, Luis dice que no se le ocurre nada. Al final, Luis no hace este trabajo y no entrega el dossier aunque, tanto Domingo como yo, le hemos insistido varias veces en que lo acabara en casa y lo trajera” (Luis. Filipino, 2ª gen.).
(Sesión 1).

“Similar al caso de Luis es el de Jesús. Luis no lo manifestaba pero Jesús estaba muy, muy enfadado por no saber qué poner. Domingo se ha sentado con él unos diez minutos y le ha ayudado a “pensar” y “recordar” posibles momentos especiales en su vida” (Jesús. Catalán).
(Sesión 1).

Estas dos anécdotas nos hacen pensar que, en primer lugar, algunos alumnos pueden no sentirse a gusto con actividades que requieren un alto grado de implicación en el sentido de que deben manifestar o poner al descubierto cuestiones de índole personal o afectiva. O incluso, que no han llegado a alcanzar el nivel de madurez suficiente como para elaborar dichas cuestiones. Así, pensamos que el papel que juega el tutor en promover la iniciativa, la reflexión, la implicación y la motivación en las actividades que se proponen es fundamental. Así se dirigió el tutor a los alumnos y alumnas en esta actividad:

“Quiero que seáis sinceros con vosotros mismos y que expongáis lo que pensáis; lo que realmente es importante, porque alguien puede decir que tiene doce hechos importantes en su vida, pero tiene que elegir cuatro. Hay que reflexionar y buscar aquí ¿eh? (señala la cabeza) (...) Pensad que es una actividad muy bonita. Es una actividad muy bonita y me interesa mucho que la hagáis con ganas ¿lo entendéis? (Domingo se dirige a mi) Cada vez estoy más convencido de que estas cosas se tienen

que hacer con ilusión, si no... hay que demostrar a los chavales que a ti también te ilusiona” (Domingo). (Sesión 1).

En el Anexo XIII recogemos cuáles han sido las experiencias que cada uno de los alumnos y alumnas han seleccionado. En la puesta en común que se realiza en clase, cada uno de ellos debe elegir una y exponerla al resto de compañeros y compañeras. En el anexo referenciado se marca en color más fuerte la casilla correspondiente a la experiencia que el alumno o alumna eligió para exponer al resto del grupo clase. No han sido muy numerosas las referencias a “momentos” relacionados con elementos, costumbres o tradiciones culturales. Han surgido otros temas como “el amor por los animales”, lo divertido que es “vivir en un pueblo” o “ir a un pueblo de vacaciones por la cantidad de cosas diferentes que se pueden hacer en comparación con vivir en una ciudad” o algunas de las “excursiones” que el grupo clase ha realizado, especialmente la visita a “Port Aventura”.

Si realizamos un análisis más detallado de las experiencias más importantes recogidas por el alumnado inmigrante encontramos que predominan los momentos relacionados con los procesos migratorios que han vivido. En el caso del colectivo de alumnos y alumnas magrebíes, el grupo más numeroso, el contacto con Marruecos, aunque sea a través de visitas esporádicas, por ejemplo, en vacaciones, emerge como una experiencia muy importante: ver a los amigos y amigas que allí tienen, visitar a la familia (abuelos, tíos, primos...). Una de las diferencias que hemos podido constatar entre el alumnado inmigrante y el alumnado de segunda generación, es que los primeros hacen mayor referencia a experiencias relacionadas con los países de origen que los segundos. Como ejemplo de esta situación podemos mencionar dos casos extremos como el de Fátima, magrebí, recién llegada a Cataluña y Laila, magrebí nacida en Barcelona. La primera, relata cuatro experiencias, todas ellas referentes a Rabat, su ciudad natal, su madre y hermanos, la escuela a la que iba, y sus profesores. Por su parte Laila, no hace ninguna referencia ni a procesos migratorios, ni a la familia que tiene en Marruecos. Para Laila, lo más importante está aquí, en su país de nacimiento y, fundamentalmente, son sus compañeros de clase. A todo el grupo clase llama la atención la experiencia que expone Susana cuando comenta que con su amiga japonesa, su mejor amiga, han inventado una “Navidad intercultural” y que, en Navidad, cada día cocinan un plato de un país diferente.

• **Valoración de la actividad desde los participantes**

Observadora séptimo curso. Finalizada esta actividad, nos encontramos muy satisfechos de los resultados obtenidos, sobre todo, porque hemos comprobado cómo el alumnado se ha volcado literalmente en la tarea propuesta; se ha sentido muy motivado y deseoso de realizar este trabajo. Como veremos, más tarde, en los comentarios que realiza el tutor, el alumnado ha realizado unos dibujos muy bonitos e, incluso, una alumna ha traído fotografías que ha añadido a su dossier de trabajo. La actividad ha cumplido con los objetivos propuestos puesto que el alumnado: ha realizado un proceso de reflexión personal sobre los momentos, acontecimientos y personas que han influido o han estado presentes en su vida de una manera especial; ha seleccionado aquéllos que son más relevantes y que forman parte de su historia personal; ello ha implicado un proceso de descubrimiento, análisis y valoración que se ha reflejado en la selección, descripción y atribución de significado a dichas experiencias; finalmente, han compartido y conocido las ideas y valores de sus compañeros acerca de sus vivencias personales.

El tutor de séptimo curso recuerda de este modo la actividad, corroborando la implicación y participación del alumnado en la misma así como los objetivos conseguidos: "muy buena, muy buena, muy buena. Tengo que decir que los críos manifestaban estar realmente motivados; lo deduje porque los dibujos eran bastante buenos, sobre todo aquéllos que dibujan bien, claro, como Fernando. Fernando recuerdo que hizo un dibujo sobre Port Aventura que me gustó mucho, dibujó el Dragon Can casi como realmente es, o sea, con las vueltas que daba; Laila, que colocó fotografías de su casa, incluso; realmente se lo tomaron muy en serio. Este tipo de actividades creo que establece más relación entre ellos y yo, son las más exitosas, las de construcción personal; las de relación con su familia, yo me imagino que la relación con los familiares es distante; aquello de decir "oye, no molestes, niño" ¿no?, estoy seguro, vamos, casi, de esas cosas. Además creo que se han acostumbrado a la interacción y el diálogo conmigo, la propia estructura de la clase que se cambió a petición de ellos ¿no?, porque se sentían más cómodos en esta estructura; el hecho de hablar en grupo, todo esto les ha ido cambiando también... Ferida quería hablar del problema de su hermana, quería reflejarlo allí (en el dossier) pero no hablarlo en público (los padres de Ferida no dejaban entrar a su hermana mayor en casa desde que había empezado a salir con un chico; pero, parece ser que,

finalmente, su hermana y sus padres han hecho las paces); me preguntó si podía omitirlo, no exponerlo en clase. Hubo gente que, por ejemplo, explicó más cosas y dibujó poco, como era el caso de Jesús... pero tampoco profundizó mucho ¿no?, Jesús hablaba de su perro... cosas frías, más distantes.. pero, recuerdo que Daniel dijo que para él el colegio había sido muy importante; aunque él en aquel momento no lo hizo (el dossier), no lo quiso hacer, porque le conllevaba pensar en cosas; pero, después, quiso decir que se sentía a gusto en el colegio como una de las experiencias más importantes de su vida. Y, para otros, por ejemplo, Marcos, recuerdo que dijo que había pasado cuatro años sin ver a su madre, el viaje en avión desde Santo Domingo hasta aquí y la expectativa de ver a su madre después de cuatro años y recuerdo que a pesar de lo tímido que es lo verbalizó muy bien. Igual que para los otros: Rafik, toda esta gente, estos chicos... es curioso, pero estos chicos extranjeros verbalizan muy bien la situación del momento de venir aquí, la decisión de venir aquí, para ellos eso era lo más importante ¿no?, el desplazamiento de su país de origen aquí" (R9, Domingo, 95-141).

Al igual que sucedió con la primera actividad, en la que los alumnos y alumnas debían dibujar y pintar, "Las experiencias más importantes de mi vida" ha sido una actividad muy motivadora y divertida para todo el grupo. El **alumnado** la ha elegido en segundo lugar, como la actividad que más les ha gustado de todas las realizadas. Pensamos que realmente es una actividad que introduce al alumnado en un proceso de reflexión personal que le conduce a un mayor nivel de madurez y de razonamiento acerca de cuestiones relacionadas con su propia vida y con la configuración de su propia identidad. También hemos podido constatar que existen diferentes escalas de valores entre el alumnado: mientras para alguno lo más importante en su vida puede haber sido tener un acuario, para otros la familia y las amistades configuran un elemento muy importante en la construcción de su historia de vida.

Desde el punto de vista de la **observadora** del programa en **sexto curso**, esta actividad ha cubierto perfectamente su objetivo en la medida que cada miembro del grupo ha manifestado públicamente y sin ningún tipo de temor sus propias características y lo que realmente sentía. Es decir, ha prestado al fomento de una actitud sincera, abierta y dialogante con los demás. Es importante remarcar la diferencia de actitud y de implicación entre los chicos y chicas: probablemente debido a la edad, al ambiente de confianza en el

grupo y al valor otorgado a la diferencia que se da tanto en el aula como a nivel de centro, las alumnas magrebíes se han implicado mucho más y han expresado con bastante más sentimiento que los chicos y chicas autóctonas todas sus vivencias. Muchas de las experiencias descritas por el alumnado magrebí están vinculadas directamente con su entorno familiar y no tanto con el ámbito estrictamente escolar, tal y como sucede con el alumnado autóctono.

En cuanto a la valoración de **la profesora** sobre el transcurso y resultado de esta actividad, M^{ra} Rosa opina que el alumnado en general tiene muy claros los momentos que más le han impactado de su vida. Otro aspecto que se evidencia es la gran diferencia existente en la forma de valorar los aspectos y experiencias: así, para unos el hecho de tener unos patines en línea puede ser algo importante, igual que para otros puede serlo el hecho de tener que marcharse de su país para ir a vivir a otro. Es decir, la escala de valores en este sentido es totalmente diferente y depende de la experiencia vivida por cada alumno.

Actividades: Bloque II

9.2.4. "La entrevista del nombre"

• Resumen del contenido:

Después de que, en las actividades anteriores, cada alumno ha reflexionado en torno a su identificación con uno o varios países, ha pensado en qué medida influye y se manifiesta en él la herencia étnica y cultural de su familia, etc. ha llegado el momento de que, basándonos en una identidad propia valorada positivamente, conozcamos cuáles son las características culturales y personales de los compañeros a través del intercambio y del diálogo. Para ello, se propone a los alumnos y alumnas que se entrevisten entre sí acerca de su nombre, discutiendo y tratando su significado, incluyendo sus sentimientos y pensamientos acerca de él, conexiones culturales, etc. Es una actividad que refuerza las que se han realizado previamente.

Recursos:

- Entrevista "La entrevista del nombre"
- 1 Ficha de trabajo

Metodología:

- **Presentación de la actividad por parte del tutor:** exposición del contenido de la actividad y del trabajo a realizar en cada una de las sesiones. Importancia del conocimiento del "otro". Fomento de la interacción cultural entre los alumnos.
- **Trabajo en parejas:** los alumnos escogen por sí mismos a quién quieren realizar la entrevista. Es obligatorio que cada miembro de la pareja pertenezca a un grupo étnico o cultural distinto al propio.
- **Puesta en común en gran grupo:** cada alumno expone al resto aquello que más le ha llamado la atención de la persona entrevistada o algo que no conocía sobre el compañero o compañera entrevistado o sobre las costumbres o estilo de vida de su cultura.

Análisis y valoración de la actividad

El objetivo fundamental de esta actividad es conseguir la **interacción y el diálogo** entre el alumnado para que se conozcan más entre ellos. Pretende **fomentar el conocimiento y el interés por conocer a personas de grupos diferentes al propio**. Al mismo tiempo, al ser una actividad que pone en juego aspectos culturales personales, incide en el componente de **autoidentificación** y de **actitud hacia uno mismo/a** trabajado en las actividades anteriores, aunque, ahora, a través del contacto con el "otro". Pensamos que estos objetivos han quedado cubiertos con la realización de esta actividad. Acerquémonos al desarrollo de la misma.

"La entrevista del nombre" es la primera actividad que se realiza dentro del segundo Bloque del programa. Tiene una duración de una sola sesión en la que el alumnado se agrupa por parejas y cada uno realiza al otro una entrevista cuyas preguntas giran en torno al "nombre" de la persona entrevistada: ¿qué significado tiene?, ¿quién lo eligió?, etc. También, se incluyen preguntas que hacen referencia a la primera actividad realizada ("La bandera con nombre") y que están dirigidas a que cada miembro de la pareja conozca

cuáles fueron los colores que utilizó el compañero o compañera para elaborar su bandera personal y a qué países hacen referencia. La entrevista consta de trece preguntas y se entrega a los alumnos ya elaborada.

Sin embargo, para que no se agrupen con el compañero o compañera con el cual ya han establecido más confianza o con el compañero habitual de mesa o de juegos, uno de los requisitos para realizar la entrevista es que los miembros de la pareja pertenezcan a culturas diferentes. Para ello, el tutor ofrece la posibilidad de que cada alumno y alumna elija a la persona a la que quiere entrevistar, cumpliendo con dicho requisito. Así, es interesante observar qué compañero o compañera eligen para realizarla. En nuestro caso, el día que se realizó esta actividad, el tutor no tuvo que insistir excesivamente en que se formaran las parejas. Rápidamente, los alumnos eligieron por sí mismos a quién querían hacer la entrevista. A continuación se recogen las parejas formadas:

Fernando (catalán)	Laila (magrebí 2ª gen.)
Marcos (inmigrante dominicano)	Ángel (catalán, 2ª gen., gitano)
Ignacio (catalán)	Said (inmigrante magrebí)
Raquel (catalana 2ª gen.)	Fátima (inmigrante magrebí)
Rafik (inmigrante magrebí)	Daniel (catalán)
Susana (inmigrante escocesa)	Carlos (catalán)
Luis (filipino 2ª gen.)	Jesús (catalán)
Anás (inmigrante magrebí)	Ana (catalana 2ª gen.)
Andrés (catalán 2ª gen.)	Ferida (magrebí 2ª gen.)
Asís (inmigrante magrebí)	José (catalán)

No hubo ningún problema a la hora de formar parejas porque justamente la mitad de alumnos de la clase son "autóctonos" y la otra mitad son inmigrantes o de segunda generación procedentes de la migración exterior. Es de destacar el hecho de que se formaran parejas mixtas cuando el grupo, tal y como se desprendió del análisis sociométrico realizado antes de aplicar el programa, se caracterizaba por poseer un muy bajo nivel de interacción entre chicos y chicas. No se dio ningún caso de rechazo o desprecio por parte de ningún alumno hacia algún compañero o compañera.

Recogemos, a continuación, algunas de las respuestas que ofrecieron los alumnos y alumnas a sus compañeros y que hemos extraído de las entrevistas realizadas:

“Asís explicaba a José que le gustaba su nombre porque pertenecía a un profeta y que en su “bandera personal” había elegido el color verde y rojo porque representan a Marruecos, el país en el que ha nacido. Si pudiera tener dos nombres, le gustaría llamarse “Mohamed” porque es el nombre de un profeta”.

“Ferida explicaba a Andrés que en su bandera escogió los colores verde, rojo y amarillo porque representan a España y a Marruecos pero que se identifica más con Marruecos porque sus padres han nacido allí”.

“Anás explicaba a Ana que su nombre le gustaba porque se llamaba igual que su padre y que algún día le gustaría ir a Arabia Saudí porque allí está su profeta”.

“Jesús explicaba a Luis que su nombre coincide con el del patrón de Cataluña y que le gustaba porque ese día se “hacían muchas cosas”. Lo que no le gustaba era que había muchos chicos con ese nombre”.

“Luis explicó a Jesús que si pudiera tener otro nombre le gustaría llamarse “Marc”; que en su “bandera personal” escogió los colores de la bandera de Filipinas (el amarillo por el sol que hay en la bandera y el azul porque en las playas de Filipinas el color del agua es turquesa) y que él se siente muy identificado con ese país porque es donde han nacido sus padres”.

“Rafik explicaba a Daniel que su nombre lo había elegido su abuelo y que si pudiera tener otro nombre elegiría el de “Mohamed” porque es el nombre de un profeta. En su “bandera personal” ha elegido los colores que pertenecen a la bandera de Marruecos y Cataluña pero se siente más

identificado con Marruecos porque tanto él como su familia han nacido allí”.

“Said explicaba a Ignacio que le gusta su nombre porque “significa algo bueno” y que no le gustaría tener otro diferente. Su “bandera personal” la pintó con los colores de la bandera de Marruecos”.

“Ignacio explicó a Said que su nombre le gusta porque es corto y porque es ruso. Si pudiera tener otro nombre le gustaría llamarse Juan”.

“Marcos explicaba a Ángel que le pusieron ese nombre porque nació el día de “San Marcos” y que fue el único chico que ese día nació en el hospital”.

“Fernando explicaba a Laila que le gustaba su nombre porque es muy conocido en su país y es un nombre muy antiguo. Le pusieron este nombre porque su padre y su abuelo, que ha fallecido, se llaman igual. En su “bandera personal” ha utilizado colores de las banderas de Cataluña, España, Holanda y Francia. Se identifica con el rojo y el amarillo porque son los colores de su país”.

“En la entrevista que Raquel realizó a Fátima, ésta le explicaba que le gustaba su nombre porque lo escogió su hermana y porque es marroquí. Su nombre significa “blanca”. Si pudiera tener otro nombre le gustaría llamarse “Jessica”. Fátima explica que para pintar su bandera utilizó los colores de la bandera de Marruecos y de Cataluña y que se siente identificada, por igual, con los dos”.

“Laila explica a Fernando que le gusta su nombre porque es conocido en Marruecos. Su nombre significa “blanca”. Si pudiera elegir otro nombre le gustaría llamarse “María”. Los colores que eligió para pintar su bandera son: el rojo porque es el color de una bandera (no especifica

cuál); el azul, del cielo y del mar; el verde, de la naturaleza; el negro, por nada especial”.

Es interesante resaltar los comentarios de estas dos últimas alumnas, Laila y Fátima, en relación a la elección de un segundo nombre. Ambas elegirían un nombre que no es usual dentro de su grupo étnico (Jessica y María). En cambio, los chicos magrebíes, si pudieran elegir un segundo nombre, escogerían “Mohamed”, el nombre de un profeta.

Se tenía previsto que cada alumno, una vez finalizada la entrevista, expusiera al resto de compañeros algo que le hubiera llamado la atención al realizar la entrevista a su pareja. Sin embargo, la duración de la misma duró más de lo previsto y no hubo tiempo para ello.

• **Valoración de la actividad desde los participantes**

Observadora séptimo curso. Creemos que se han cumplido los objetivos pretendidos, sobre todo, en referencia a la interacción entre todos los alumnos y alumnas. Las actividades del primer bloque, eran actividades que requerían un trabajo individual, aunque en ocasiones se trabajara en grupo. Aquí, hemos introducido el elemento de interacción y diálogo con los compañeros; un diálogo que es fundamental si pretendemos iniciar el contacto cultural entre nuestro alumnado. Es por ello, que la realización de la entrevista ha sido, en realidad, una excusa para poner en contacto a los alumnos.

Así recuerda el transcurso de esta sesión el **tutor de séptimo curso**: “Todos estaban contentos con su nombre, menos Jesús que no le gustaba su nombre porque decía que era demasiado común. Todos decían que estaban de acuerdo, que se lo había puesto su padre, su familia... y los árabes decían, por ejemplo, que les gustaban sus nombres porque eran muy representativos de su país: llamarse Anás o llamarse Said, son nombres muy significativos. Los árabes se sentían identificados con su nombre... Es una actividad que me gustó por dos motivos: primero porque les hacía preguntarse sobre su propio nombre, si les gustaba o no, y la implicación que tenía con su familia: sus abuelos, etc. y con su cultura y luego el hecho de entrevistarse unos a otros, porque era muy bonito ver como se hacían las entrevistas unos a otros, por parejas; se habían agrupado por parejas de manera espontánea; yo pedía, como habíamos pensado, que uno fuera de una cultura y otro de

otra ¿no? para que hubiera más interacción; y el hecho de entrevistarse seriamente, también... creo que estuvo bien” (R9, Domingo, 224-243).

Esta actividad no es especialmente recordada por el **alumnado** en la entrevista final realizada, aunque sí algunos alumnos y alumnas la mencionan cuando recuerdan lo que se ha ido haciendo a lo largo del curso.

Esta actividad no se realizó en el curso de sexto puente.

9.2.5. “La diversidad es riqueza”

• Resumen del contenido:

Esta actividad pretende que los alumnos y alumnas valoren la riqueza que representa para las personas el convivir con gentes de otras culturas, razas y religiones. La mezcla e intercambio de culturas conlleva un enriquecimiento para las personas y para la sociedad. Pretendemos que los alumnos valoren positivamente la existencia en el aula y en la sociedad, en general, de diversas culturas, razas o religiones. Que no vivan la diversidad cultural como una amenaza, sino como un enriquecimiento mutuo. Para ello, dividimos la clase en dos grupos: uno de ellos intenta imaginar qué pasaría en una sociedad en la que todos fueran iguales, todo el mundo pensara igual y no hubiera ninguna diferencia entre las personas. El otro grupo, imagina un mundo en el que personas diferentes conviven de manera pacífica y se enriquecen mutuamente. Cada grupo elabora un mural en el que recoge las aportaciones de los miembros del grupo. Se realiza una puesta en común y una reflexión final con toda la clase.

• Recursos:

- Ninguno especial para la sesión

• Metodología:

- Presentación de la actividad por parte del tutor: exposición del contenido de la actividad y del trabajo a realizar en cada una de las sesiones. Qué se entiende por “diversidad”.
- Trabajo en grupos: los alumnos dialogan y reflexionan sobre lo que sucedería en un mundo que no hubiera/sí existiera la diversidad. El portavoz de cada grupo recoge en un papel las aportaciones de los miembros del grupo.
- Puesta en común en gran grupo: cada portavoz expone a la clase el trabajo y las aportaciones de su grupo.

• **Análisis y valoración de la actividad**

Recordemos que nos encontramos en el segundo bloque de actividades del programa que pretende incidir, fundamentalmente, en los componentes 3, 4 y 5 de la identidad étnica. Estas actividades se centran en cuestiones de interdependencia e interacción entre el alumnado y, aunque los componentes de la identidad étnica hacen referencia a los sentimientos, percepciones, conocimientos, actitudes, etc. de la persona hacia su propio grupo étnico, en este bloque de actividades nos acercamos a los componentes citados desde el punto de vista de que la identidad se construye a partir de la diferencia y del contacto con ella. Incidimos, por tanto, en la actividad “La diversidad es riqueza” en el componente de **evaluación y actitud hacia el propio grupo y los demás**, así como, en el de **actitud hacia uno mismo y hacia los demás como miembros de un grupo**.

Antes de comenzar el trabajo por grupos, y para enmarcar la actividad y transmitir al alumnado el significado que tiene, el tutor dialoga con el alumnado sobre el significado del término “diversidad” y porqué decimos que “la diversidad es riqueza”. Prácticamente, toda la sesión, se ha dedicado al trabajo en grupos.

Tras la presentación de la actividad y la tarea a realizar, los alumnos se dividen en dos grupos. Uno de ellos, debe imaginar qué pasaría en un mundo sin diversidad y, el otro, cómo sería un mundo diverso. Cada grupo elabora un listado con las aportaciones de sus miembros. Al final, el portavoz de cada grupo expone al resto de la clase su reflexión. Los grupos se forman voluntariamente.

A continuación, se muestran las cuestiones que cada uno de los grupos presentó:

Grupo: “Un mundo sin diversidad”

- Sería muy aburrido jugar siempre al mismo juego
- No podríamos tener hijos (el razonamiento que hacen es que seríamos todos del mismo sexo)
- Todos tendríamos el mismo trabajo
- Todos iríamos al mismo sitio